

ELLE DECOR

ESPAÑA

MUNDO ELLE DECOR
WELCOME HOME!
EN CASA DE
LOS DIRECTORES
INTERNACIONALES

ÉTNICO MIX
UN ESTILO QUE
LLEGA Y SE QUEDA

NO SIN
MI SILLA
20
PIEZAS
TOP

DOSSIER
DORMITORIOS
MANERAS DE DORMIR

Fresca.
primavera

DE VISITA: LA NUEVA PROMESA DEL INTERIORISMO ESPAÑOL,
UNOS JÓVENES ANTICUARIOS Y UN BRILLANTE CREADOR DE JOYAS



GLAMOUR NATURAL

Exóticas plantas y aves conviven con elegantes piezas vintage y objetos recuperados en este madrileño vergel urbano. Un proyecto vital y chispeante de la joven interiorista Marta de la Rica.

Realización: MERCEDES RUIZ-MATEOS. Fotos: PABLO ZULOAGA. Texto: ANA M. JIMÉNEZ.



Curvas femeninas. El sofá circular años 40 marca la frontera entre el salón y el mueble-bar. Es un mod. de L.A. Studio, tapizado con tela *Habana*, de Gastón y Daniela. Cojines, de ABC Home, y mesas de centro de latón y cristal, de L.A. Studio.



Recibir con arte. La foto *New York 2012*, de Fernando Manso (expone en la Galería Caylus hasta el 15 de marzo) da una cálida bienvenida. En la consola, de Anmoder, opalinas rosas y moradas, de Objetology. **Altos vuelos.** Una lámpara de techo con pájaros, de Años Luz, preside la zona de invernadero, concebida como una prolongación de la vegetación exterior. Loros disecados y mesa de resina, de Pepe Leal; sillas de bambú hechas en Filipinas, y cojines de ikat, de Tailak.

Detrás de una gran casa, hay una gran mujer. En este caso (con permiso de la propietaria), esa mujer es la interiorista Marta de la Rica, que con un gusto exquisito ha convertido este piso, ubicado en pleno distrito financiero de Madrid, en un pequeño oasis rebosante de frescura y femineidad. “La ubicación es importante para entenderlo”, aclara Marta, “ya que las vistas a través de las grandes ventanas acompañan siempre. Por un

lado se ve un paisaje urbano, y por otro, estás encima de las copas de los árboles de un parque”. **¿Cuál fue el punto de partida del proyecto?** Lo primero que hice fue modernizar la caja. El salón tenía una gran cornisa que bajaba el techo 50 cm, varias estancias separadas que habían surgido tras incorporar una terraza, un cuarto para el aire acondicionado, puertas de distintas alturas... Mi intención era crear un contenedor limpio que unificara y ordenara todo el espacio. >

El vuelo congelado de los pájaros, una mesa que evoca un árbol... La naturaleza más surrealista domina el invernadero, concebido como un rincón bohemio.



“Me encanta rescatar muebles y objetos de anticuarios, y aunque intente pensar en blanco, siempre tiendo al color”.

El saber ocupa lugar... Y se llama biblioteca. Para disfrutar de la lectura, un sillón años 30, de L.A. Studio, y un love seat azul, con cojines de Tailak. Mesas lacadas, de Marta de la Rica; aplique de Pierre Guariche, de Tesla, y cuadro, de Fernando Zóbel.



¿Cómo conseguiste dar unidad a las zonas?

Proyecté las separaciones entre espacios como elementos independientes que permitieran la circulación y visualización por ambos lados.

Y después había que vestirlos...

Sí, la idea era crear un fondo claro en el que destacasen los colores de las telas y objetos (el sofá rosa es clave). Las paredes están tapizadas con un lino crudo que, junto con la moqueta de coco y lana, crea un ambiente muy acogedor.

El uso de tejidos es una de tus señas de identidad. ¿Cuáles son tus favoritos?

Desde los más técnicos de Kvadrat hasta los más clásicos de Benetton. Depende de cómo se usen.

También el vintage, el reciclaje y la naturaleza forman parte de tu sello personal...

Efectivamente, recurro a menudo a ellos. Me encanta rescatar muebles de anticuarios y la naturaleza es una fuente de inspiración infinita. Me fascinan los matices de colores que ofrece. >



Visite nuestro bar. La pared principal de este espacio se creó con puertas antiguas recuperadas de contenedores. Sobre la barra, unas lámparas de techo retro con pantallas de opalina blanca, de Pez.



Al calor de la chimenea, de Lumbre, dos butacas italianas de los años 50, de L.A. Studio, con cojines de Tailak. En el velador, opalinas azules, de Objetology, y sobre las mesas, corales de Candelabro, al igual que el óleo, de Manuel Salinas. **Comer entre flores** es un placer. Por eso, además de componer delicados centros de mesa, trepan por la pared, tapizada con la tela *Botánica*, de Gastón y Daniela, y decorada con la obra *Hortensias en Toscana*, de Fernando Manso. Sillas de piel años 40, de Las Tiendas de San Enrique.

“El campo, el mar... son una fuente de inspiración infinita. Me fascinan los matices de tonos que se encuentran”.



El fondo marino puebla las vitrinas del comedor y les otorga un llamativo color (originariamente eran de madera oscura). Las estrellas de mar son de Candelabro y la colección de porcelana con motivos vegetales pertenecía a la propietaria.



¿De qué otros elementos te nutres?

De Nueva York. Vivo a caballo entre esta ciudad llena de energía y Madrid. Cuando estoy allí, soy una esponja e intento absorber todo lo que veo.

¿Cuáles son tus tonos fetiche?

Depende del cliente, del concepto, de dónde esté la casa, de la luz, ¡hasta del humor! Tengo que admitir que el color me tira mucho. A veces intento pensar en blanco, pero al final me doy cuenta de que le falta algo... y suele ser color.

¿Qué adoras del mundo del diseño?

Que casi todo se puede interpretar de una manera estéticamente bonita.

La máxima que aplicas en tus trabajos es...

Que no sobre nada.

Confiéсанos tus direcciones *deco* secretas.

Las tiendas ABC y BDDW en Nueva York. En Madrid, Anmoder, Jon Urgoiti, Bakelita, Lorenzo Castillo, Antiq BR, L.A. Studio... Y *on line* me puedo pasar horas. ¡Eso sí es una perdición! •

Direcciones en Guía de Compras

El estilo de la época dorada de Hollywood invita a sentirse como una estrella en un baño de película. Luces de camerino, cámara, ¡y acción!



Impacto visual. El naranja y el blanco conforman un potente juego cromático, al combinarse en la puerta del dormitorio y los doseles, de lino y terciopelo. Cojines y lámpara, de Tailak.

La esencia del art déco se respira en el baño, con unos originales espejos de madera lacada y pino, con bombillas incorporadas, y una coqueta butaca de tocador, ambos diseñados por Marta de la Rica. La grifería, encastrada en una encimera de piedra *bateig*, es de Bossini, y el papel pintado, que imita azulejos hidráulicos, de Louise Body.